

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS
PONTIFICIA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA.-SALAMANCA

AÑO II

OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1951

NÚM. 8

EL CRISTIANISMO Y LOS CLASICOS PAGANOS

UNA PERSECUCION ORIGINAL DE JULIANO EL APOSTATA

1. El tendón de Aquiles.

«Aquiles el de los pies ligeros» fué a recibir precisamente su herida mortal en el pie.

Paris, amaestrado por Apolo, le fué a asestar su flecha precisamente en lo que constituía su fortaleza.

«*Dardana qui Paridis directi tela manusque — Corpus in Aeacidae...* (En. v. 57).

Tú que dirigiste las flechas y las manos del dárdano Paris contra el cuerpo del Eácida»...

El golpe era bien certero. La saeta no fué mal dirigida... y Aquiles murió...

Eso quiso hacer Juliano con la Iglesia. El antiguo condiscípulo de S. Basilio y de S. Gregorio Nacianceno vió dónde radicaba la potencia de aquellos sus rivales y quiso acabar con ella.

«Los grandes literatos del s. iv, muchos de los cuales habían sido condiscípulos de Juliano en la Universidad de Atenas, y debían a la educación que habían recibido la variedad de sus conocimientos, la perfección de su estilo, la potencia de su actividad oratoria, no tendrían sucesores. El pensamiento cristiano quedaría encerrado